

EL POST DE PÁRROCO

Querida Familia Parroquial:

El viernes pasado, 4 de julio, fue el cumpleaños de mi hermana, así que tuvimos una pequeña fiesta familiar en casa de mi mamá. Como de costumbre, recordamos el pasado. Mi madre y mi padre eran unos auténticos anfitriones de fiestas, así que había reuniones para muchas y para cualquier ocasión: cumpleaños, aniversarios, vacaciones, el primer cumpleaños del perro, el bautizo de un baño nuevo (en serio), etc. Realmente, cualquier cosa para celebrar. Si hubieran conocido a mi madre o a mi padre, lo entenderían. Una de las cosas que recuerdo de niño es que los vecinos siempre estaban en las fiestas: los Friedman, los Cook, los Sowa, los Liccardi, los Thompson, los Stephani, etcétera. Hablamos de todos ellos en nuestra fiesta del 4 de julio/cumpleaños de este año. Simplemente, eran parte de la familia. Por supuesto, hubiesen estado en la fiesta.

"¿Y quién es mi prójimo?", pregunta el erudito.

Es una pregunta destinada a causar polémica y, sin duda, la parábola que ofrece Jesús enciende a la multitud. No se trata de antecedentes religiosos. No se trata de estatus. No se trata de conocimiento del otro. No se trata de la gravedad del daño. Se trata de la misericordia. La misericordia triunfa sobre todo lo demás. Si nuestro Dios es un dios de misericordia, ¿cómo no vamos a ser nosotros lo mismo los unos con los otros?

Creo que en muchos aspectos hemos perdido el sentido del vecindario y el impacto de los buenos vecinos. Hay muchas teorías y razones para ello. A menudo, aunque vivamos cerca unos de otros, en apartamentos cercanos o en habitaciones de la misma casa, somos simplemente propietarios locales, inquilinos del mismo edificio, inquilinos de la misma casa. No somos realmente vecinos. A menudo ni siquiera conocemos los nombres de los demás, por no hablar de la historia que puede llevarnos a un determinado momento y lugar.

Entonces, ¿quién es tu prójimo? Tómense un momento para considerarlo a nivel personal, utilizando los criterios de Jesús. ¿A quién le han ofrecido misericordia? ¿Quién ha sido misericordioso con ustedes? Si no tienen respuesta a estas dos preguntas, ¡puede que sea un vecino problemático :)! Pónganse manos a la obra esta semana, arriesgándose a que, al abrirte a otro, estén ofreciendo la oportunidad de que se transmita la misericordia, de que se inicie una relación de buena vecindad.

Por supuesto, no se trata sólo de una cuestión a nivel pequeño. Tenemos problemas a nivel mundial, de país, de iglesia y, a veces, de comunidad de vecinos. Utilizando los criterios de Jesús, no mostramos misericordia los unos con



los otros. Los países están en guerra. Nos enfrentamos a tiempos de gran división en este país. La Iglesia no está exenta de ello. Por la forma en que algunos se comportan, publican, actúan y viven, no está claro que entendamos el mensaje del Buen Samaritano.

En nuestra comunidad local, en estos días, estamos llamados a reflexionar profundamente sobre esto, en particular

cuando se trata de nuestros hermanos y hermanas inmigrantes, independientemente de cuándo o cómo inmigraron. Somos una iglesia de "vecinos sin fronteras" cuando se trata de mostrar compasión, misericordia, comprensión, ayuda y amor. Sin excepciones. No se necesitan documentos. No se requiere estatus legal. Y punto. (No hablo desde una perspectiva legal, sino evangélica).

Con esto en mente, espero que puedan participar en algunas de las actividades en las que estamos trabajando estos días, especialmente el PRÓXIMO DOMINGO.

Tendremos una peregrinación de esperanza en este Jubileo de la Esperanza, desde la Oficina de Extensión Parroquial en Post Avenue hasta la esquina de Prospect Avenue y Brook Street (el lugar de uno de nuestros primeros esfuerzos de ayuda parroquial). Aquí nos reuniremos para la "fiesta destinada a todos" mientras celebramos la Eucaristía a las 12:30 p.m. (aproximadamente). Espero que puedan sacar tiempo para participar en ambos eventos. Nuestra participación no es una declaración sobre nuestra opinión respecto al sistema de inmigración. Estamos llamados a peregrinar porque estamos haciendo una declaración sobre caminar juntos como buenos vecinos, respondiendo a la llamada a ser misericordiosos unos con otros. Somos peregrinos el próximo domingo porque sabemos que, como el Buen Samaritano, debemos "ir y hacer lo mismo" por nuestros hermanos y hermanas que viven con miedo, son tratados como objetos, acusados injustamente, se habla de ellos en términos horribles y luchan por encontrar la paz en sus vidas.

Comprometámonos, pues, a ser buenos vecinos, vecinos sin fronteras.

Por favor, oren por mí en estos días, prometo hacer lo mismo.

Feather

P. .D. ¿Puedo sugerir que tal vez esta semana sea una buena idea leer Fratelli Tutti (Hermanos y Hermanas Todos) la encíclica del Papa Francisco sobre la fraternidad. Si puedes, lee al menos el capítulo 2 sobre el buen samaritano

